

Jesus ha subido a un monte  
Con tres niños de su edad,  
Y mientras los niños juegan  
El Niño se ha puesto a orar.

Al rato de estar orando,  
De rodillas como está,  
Se levanta sobre el aire,  
Desusada claridad  
Refulge en su oburno frente  
Que ni el sol refulge mas,  
De nieve son sus vestidos,  
Y en la augusta soledad  
De la montaña se escuchan  
Estas palabras sonar.

-¡Hijo!

-¡Padre!

Ya a los niños  
No fué posible oír mas...  
Pues trémulos cual las hojas  
Que combate el huracán,  
Postrándose rostro en tierra  
Con pavora sin igual  
Silenciosos adoraron...  
De Jesus la majestad.

-Jesus-murmuró uno de ellos,  
Cuando al cabo pudo hablar...  
Ay que bien aquí se está...

No descendamos del monte  
Por toda la eternidad.  
Si tu quieres una tienda  
Yo me atrevo a fabricar  
Para que tu en ella vivas  
Tan hermoso como estás...  
-¿Y vosotros?

-Contemplarte,  
¿que mayor felicidad?  
-No, Neftalí que aun me aguarda  
Nueva transfiguración.

Transfiguración de sangre  
De vergüenza y de dolor.  
Aquí en el rostro del niño  
Irradiaciones de sol.  
Allí lágrimas y esputos  
En el semblante de Dios;  
Aquí vestidos de nieve  
de immaculado blanco,  
Allí desnudez infame  
Para mas mengua y baldón.

Aquí un escabel de nubes  
Blancas como almendro en flor  
Allí de palo y de hierro  
Picota de maldición.

Aquí adoración rendida  
Allí el desdén o el rencor;

Aquí los cielos abiertos  
Allí negra cerrazón;  
Aquí requiebros del Padre  
Que en su seno me engendró.  
Allí horrendos desamparos  
De los hombres y de Dios...  
-Pues si todos te abandonan  
No he de abandonarte yo,  
Y a la misma cruz que vayas  
Te seguiré sin temor.

-Tres veces has de negarme  
Cuando llegue mi pasión...

-Tan infame me supones  
Que habré de negarte?

-No:

No quiero llamarte infame.  
Mas conozco el corazón  
y sé que si hay muchos niños  
que siguen hasta el Tabor  
Los que van hasta el Calvario  
Neftalí,...que pecos són.-

Fin

Juan P. Muñoz Panón





02

DONACION MONTOTO